



**Saskia Sassen**

Reconocida profesora de Sociología y co-presidenta del Comité para el Pensamiento Global en la Universidad de Columbia, además de filósofa y economista. Elegida por los lectores de Foreign Policy como uno de los cien pensadores internacionales del año 2011, participó en Audi Urban Future Summit para analizar el futuro del auto en la ciudad. Actualmente tiene tres libros traducidos al castellano: Territorio, autoridad y derechos, Una sociología de la Globalización y Ciudad y Globalización.

“Me interesa comprender las dinámicas en urbes complejas, entre las que están las ciudades globales. Con las tecnologías algunas antiguas lógicas que explicaban la aglomeración urbana dejan de tener tanto peso”.



# Saskia Sassen

---

“Una **ciudad global** paga un costo social alto, no es simplemente una **‘fórmula’** para que todos estemos contentos”.

Por Raquel Azpiroz / Ilustración de Max Colours

Los cambios económicos del siglo XX han modificado las ciudades importantes de todo el mundo, como Nueva York, Tokio, Londres, Shanghai o México. Es ahí donde se estructura gran parte de la economía actual. Tanto una mina como una plantación consumen los servicios altamente especializados que se encuentran en las metrópolis. La arquitectura, con sus edificios hito que representan el poder financiero, los servicios emergentes cada vez más avanzados y estilos de vida muy diferentes a los tradicionales provocan una exclusión social evidente. Quedan patentes los desafíos políticos y las desventajas de este modelo.

En 1991 Saskia Sassen publicó lo que ahora es un clásico, *La Ciudad Global*, libro en el que expone sus descubrimientos sobre el estado territorial de sectores económicos globalizados y en gran parte electrónicos, como lo son las altas finanzas.

**Audi Magazine:** Defina la “ciudad global”, ¿cuáles son los componentes que la identifican?

Podemos decir que son aquellas que no sólo han logrado adaptarse a la economía globalizada, sino que también han sido actores estratégicos en su estructuración. La ciudad global es un espacio de producción de capacidades avanzadas para la organización y el manejo de la economía global. Son nodos de ajuste de ese sistema y

conllevan la reinención del espacio central y valorizado de la urbe. Ser ciudad global no es simplemente una decisión, implica a todo el entramado urbano. Lo que he hallado en mis investigaciones es que la ciudad global tiene dos funciones productivas. Una es la de ser espacio productivo, la economía global no existe simplemente en un espacio global electrónico que funciona más allá de los países. Nace y se hace en gran parte en esas urbes. La red de 40 ciudades globales que surgió en los años 90, que ahora llega a más de cien si incluimos núcleos menores, articula y en parte genera economía global, no responde sólo a una decisión de los jefes urbanos. La segunda función es política en dos sentidos: desestabiliza viejos regímenes de clase y genera nuevas modalidades políticas. Una manera de decirlo es que facilita la desnacionalización parcial de las élites económicas y políticas, tema que desarrollo en el libro *Territorio, Autoridad y Derechos* (editorial Katz).

**¿Qué podemos hacer para que una urbe sea una ciudad global? ¿Qué agentes de cambio existen?**

Emergen dos actores estratégicos. La ciudad global representa un momento en la trayectoria del capital globalizado donde éste es tan electrónico, poderoso, e invisible y se personifica en hombres y mujeres, con lo que >>

se convierte en una necesidad de edificios y de infraestructura. Estos hombres y mujeres lo quieren todo: sus estilos de vida, sus casas, etcétera. Ello se materializa en el espacio urbano y se vuelve una energía social muy distinta de la vieja burguesía. El segundo actor es el plantel de trabajadores con baja remuneración que incluye migrantes o inmigrantes, minorías ciudadanas y otros grupos discriminados. En el espacio de la ciudad global se convierten en una fuerza social importante y visible.

### **¿Qué están olvidando las ciudades globales?**

Por ejemplo, Nueva York o Londres ejemplifican una tendencia problemática: no les importa demasiado lo que pasa en el entorno o en la economía regional, la cual puede incluir manufactura. Hay una exageración del papel de la urbe principal, el centro financiero y comercial. Cuando una ciudad se vuelve global deja de integrar el territorio nacional según las pautas de la urbanística clásica. Lo hace con objetivos estrechos y con articulaciones especializadas que llevan a la extracción de valores de la economía nacional y su inserción en circuitos globales... y vaya uno a saber dónde para la renta.

### **Entonces, ¿hasta qué punto la economía es clave para una ciudad global?**

La economía va cambiando conforme pasan los siglos. En el contexto actual hay un uso intenso de las nuevas tecnologías, tanto para cuestiones de redes interactivas como de software de servicios. Es una economía más y más centrada no en objetos, sino en servicios. Además, los sectores que no producen algo digital, por ejemplo el transporte de mercancías, tienen un componente digital creciente. Visto así hay muchas modalidades a través de las cuales la digitalización juega un rol creciente en la economía urbana.

### **¿Qué opina del desarrollo económico de la Ciudad de México?**

Hay que conocer la urbe mucho más de lo que personalmente conozco México, pero a nivel general un tema crucial en mi análisis es que el auge de las altas finanzas mundializadas implica una creciente capacidad de volver líquidos valores económicos que en el pasado pensábamos que eran sólidos o inamovibles. Una vez vueltos líquidos pueden circular como instrumentos financieros en circuitos globales. Por ejemplo, ser propietario de un edificio hoy en día puede significar poseer sólo el edificio, un valor financiero o ambos. Este valor financiero se puede vender y comprar repetidamente en un mismo día y en cualquier mercado global. A eso me refiero con volver líquidos los valores económicos nacionales. Una metrópoli como la Ciudad de México cumple una función enormemente sofisticada en ese trabajo de licuar, que se da tanto a través de profesionales y empresas nacionales como de filiales de compañías extranjeras. Una vez líquido gran parte de lo nacional puede circular globalmente, no importa cuán físico sea.



### **¿Hasta dónde determina el urbanismo actual a las ciudades del futuro?**

La urbanidad es mutante, se hace y rehace apropiándose de ideas, imaginación y conceptos de todo el planeta. Las paradas de autobús en los barrios obreros de Shanghai se han convertido en espacios públicos y las personas sin hogar utilizan de noche los espacios que de día sirven como infraestructuras: líneas de tren, espacios de autobús, etcétera. Numerosos ejemplos desestabilizan el sentido formal de un espacio. Creo que la urbanidad se hace, no sólo es cuestión de diseños atractivos.

De hecho, la tecnología está propiciando una nueva urbanidad, usamos smartphones para comunicarnos acerca de un espacio real, plaza o lugar. Y me intriga pensar en las opciones prescritas: la posibilidad de ver la ciudad como un a especie de hacker, en sentido positivo, y a los ciudadanos y residentes como “ingenieros descalzos” (haciendo referencia al concepto de médicos descalzos en China durante el comunismo), o sea, gente local que conoce el lugar y entiende las necesidades. ¡Necesitamos urbanistas descalzos!

### **Por último, cuéntenos su proyecto para Audi sobre “urbanizar tecnologías”, aquellas relativas a la ciudad.**

Es un concepto en el que llevo trabajando desde hace tiempo. La idea es que la tecnología ofrece sus capacidades a través de combinaciones que van más allá de lo puramente técnico, como son las variables sociales, culturales y subjetivas. Y esta incidencia de lo tecnológico significa que no necesariamente se usan todas las capacidades que ésta engloba. Eso explica también por qué los resultados nunca corresponden con la totalidad de lo que una tecnología pudo haber producido. Ahora quiero usar esta lente para examinar las que están presentes en la ciudad y establecer hasta qué punto están sub-utilizadas porque no responden suficientemente al conjunto de variables que representan a la urbe o al espacio urbano. El desafío es cómo conseguir que las tecnologías sean abiertas, sensibles a las señales del medio ambiente y a las opciones de los usuarios. La ciudad está llena de signos y usos peculiares, por eso la oportunidad está en urbanizar una amplia gama de tecnologías para que permitan el aprovechamiento práctico del conocimiento científico. Pero tiene que ir más allá de la capacidad de retrofitting. El objetivo es más bien una aproximación a lo que llamamos open source en el contexto de desarrollo de software. La pregunta es ¿cómo trasladar esto al espacio urbano? Oírán más al respecto a medida que avance el proyecto.